

TEMA: CONSEJOS BÍBLICOS PARA YERNOS Y NUERAS

TEXTO: LUCAS 12:53 Estará dividido el padre contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.

La semana pasada reflexionamos sobre los deberes y actitudes que la Palabra de Dios demanda de los suegros. Comprendimos que muchas tensiones familiares no nacen de la maldad, sino de la falta de sabiduría y de límites saludables.

Pero para que haya armonía no basta con que una parte cambie, **LA ARMONIA FAMILIAR ES RESPONSABILIDAD DE TODOS.**

Hoy veremos lo que la Biblia enseña a los yernos y a las nueras. Porque si queremos familias en paz y en armonía, debemos asumir cada uno nuestra parte delante de Dios.

AHORA VEAMOS LOS CONSEJOS QUE LA PALABRA DE DIOS LES DA A LOS YERNOS Y LAS NUERAS:

I) PRIMER CONSEJO: NO LE FALTES EL RESPETO A TUS SUEGROS, TRÁTALOS DE LA MISMA FORMA COMO TE GUSTARÍA QUE TRATARAN A TUS PADRES (ÉXODO 18:7) Y Moisés salió a recibir a su suegro, y se inclinó, y lo besó; y se preguntaron el uno al otro cómo estaban, y vinieron a la tienda.

Vemos en él versículo el trato respetuoso que Moisés tuvo para con su suegro Jetro, **LASTIMOSAMENTE MUCHOS YERNOS Y NUERAS TRATAN OFENSIVAMENTE A SUS SUEGROS**, aunque esto pueda dañar el corazón de sus cónyuges.

Primeramente tenemos que saber que la palabra de Dios **NOS MANDA A SER RESPETUOSOS CON LAS PERSONAS MAYORES**, aunque no sean familiares nuestros, mucho más tenemos que ser respetuosos siendo ellos los padres de nuestros cónyuges **(Levítico 19:32)** Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor. Yo Jehová.

Tenemos que comprender que en nuestro País, en el Código de Familia, artículo 204 que nos habla sobre **LOS DEBERES DE LOS HIJOS** dice que es un deber de los hijos: Asistir a sus padres en todas las circunstancias que lo requieran, especialmente en la ancianidad.

Eso significa que **NO LE PODEMOS PROHIBIR A NUESTRO CÓNYUGE QUE AYUDE A SUS PADRES** por causa de que nosotros como yernos o nueras tengamos conflictos con ellos.

Recordemos que la palabra de Dios nos declara que todo lo que sembramos eso mismo vamos a cosechar y seguramente nos dolería o nos molestaría que alguien tratara a nuestros padres de la forma que nosotros tratamos a nuestros suegros, recordemos que **EL RESPETO ES LA BASE PARA LA ARMONÍA DE TODA RELACIÓN.**

II) SEGUNDO CONSEJO: SE AGRADECIDO CON EL APOYO QUE TUS SUEGROS TE DIERON CUANDO MAS LO NECESITABAS (COLOSENSES 3:15) Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.

Tenemos que reconocer que nuestros suegros muchas veces han sido instrumentos de Dios para ayudarnos en los momentos de necesidad, de desempleo, de escasez.

Muchos matrimonios han recibido el apoyo de un suegro o de una suegra, en el cuidado de los hijos, en las finanzas familiares, en tener un lugar donde vivir, etc.

Pero lastimosamente muchas veces se nos olvida ser agradecidos y cuando nuestra situación económica cambia nos comportamos prepotentemente con las personas que nos ayudaron cuando más los necesitábamos.

Tenemos que reconocer que en momentos de dificultad quizás no fue nuestra propia familia la que nos apoyó, sino nuestros suegros, y por eso tenemos que ser agradecidos **(1 Timoteo 5:4)** Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan estos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres; porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios.

III) TERCER CONSEJO: PRIORIZA TU NUEVO HOGAR (GÉNESIS 2:24)

Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

El principio de **"DEJAR PARA UNIRSE"** es fundamental para que los yernos y nueras entiendan que **SU PRIORIDAD AHORA ES SU CÓNYUGE**.

Muchos problemas con los suegros surgen porque el yerno o la nuera permiten, **POR NO PONER LÍMITES CLAROS**, que sus propios padres interfieran en decisiones privadas (finanzas, crianza, intimidad).

Pero tenemos que reconocer también que muchas veces **NO ES QUE LOS SUEGROS SE METEN, SINO QUE NOSOTROS LOS HACEMOS PARTE DE NUESTROS PROBLEMAS O DISCUSIONES**, es por eso es que es necesario entender que **SI HAY CONFLICTOS, ESTOS DEBEN RESOLVERSE PRIMERO EN PAREJA ANTES DE INVOLUCRAR A LOS PADRES**.

LASTIMOSAMENTE MUCHOS HOGARES FRACASAN PORQUE: La esposa va primero con mamá o el esposo va primero con mamá y al final el conflicto crece.

El yerno o nuera debe aprender a decir "no" y poner límites a sus suegros con amor y mansedumbre (**Proverbios 15:1**) **La blanda respuesta quita la ira; Mas la palabra áspera hace subir el furor.**

IV) CUARTO CONSEJO: GÁNATE EL AMOR DE TUS SUEGROS CON

SABIDURÍA (RUT 1:15-17) Y Noemí dijo: He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú tras ella. 16 Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. 17 Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que solo la muerte hará separación entre nosotras dos.

Rut y Noemí son un ejemplo precioso del amor entre una suegra y su nuera, y eso también puede ser realidad en nuestras familias cristianas.

Posiblemente eres de los hombres que se quejan que su suegra no los quiere, pero **¿COMO TE PUEDE QUERER TU SUEGRA SI MALTRATAS Y HUMILLAS A SU HIJA?**

Posiblemente eres de las mujeres que se quejan que sus suegras no las quieren **¿PERO COMO TE PUEDE QUERER TU SUEGRA SI VIVES EN SU CASA Y NI SIQUIERA COLABORAS EN LOS QUEHACERES DEL HOGAR?**

Hablemos también de algo muy importante: **LA LEALTAD CONYUGAL:** ¿Cómo quieres que tus padres acepten y quieran a tu pareja si tú mismo lo pones en mal con ellos? Lastimosamente hay hombres y mujeres que van a la casa de sus padres para hablar mal de sus propios cónyuges, **NO SEAMOS DESLEALES**, promovamos la armonía en la familia.

Recordemos lo que nos enseña la palabra de Dios: **(Salmo 133:1) ¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía!**

CONCLUSIÓN: La Palabra de Dios nos muestra que los conflictos entre suegros, yernos y nueras no son algo nuevo, pero también nos enseña el camino para vivir en paz. La armonía familiar no es cuestión de suerte, es cuestión de obediencia, humildad y madurez espiritual. Cuando hay respeto, cuando hay agradecimiento, cuando se establecen límites saludables, y cuando actuamos con sabiduría y lealtad, el hogar deja de ser un campo de batalla y se convierte en un lugar de bendición. Dios no nos llamó a competir dentro de la familia, nos llamó a edificar. No nos llamó a dividir, sino a unir.